

los cazadores. Quien rindió al Pelicano imprudente? Vn circulo de fuego que le pusieró deláte. O imprudentissimo peccador! O tu q̄ olvidado del fin para q̄ naciste, pones en la tierra el nido de tu descanso! Oy viene Iesu Christo, como cazador amoroso, a rēdirte a su infinita misericordia. Levata los ojos: aviva tu cōsideraciō, mira el circulo de la eternidad sin principio, ni fin, q̄ te pone deláte para q̄ te rindas. Si, Catolico: vn circulo de fuego a de abrasar eternamente el nido de tu cuerpo, sino hazes penitēcia de tus pecados: vn circulo de vēgadoras llamas a de quemar tus deleites, tus codicias, y sobervias: vn circulo eterno de ardores insufribles ha de abrasar las alas de tus desordenados deseos. Mira este circulo: repaera en esta eternidad: cōsidera este para siēpre, para q̄ quemado aqui las plumas de tu malicia con la penitencia, te entregues a Iesu Christo, y no vēgas a ser despojo de las eternas llamas. O eternidad, y si te considerasen los hombres, como fueran muy otras sus costumbres! Hablé aqui los experimentados

4 Diga David, que era lo que le traía sin sueño: *Anticipaverūt vigiliās oculi meī.* Quiē le tenia turbado, atonito, sin hablar palabra: *Turbatus sum, & non sum loquutus.* Quiē se hazia limpiar su cōciēcia, sin dejar en ella nin

cō que no barielles: *Exercitabar, & scopebā spiritum meum.* Quien se obligava a arrācar de su coracō las yervas de los vicios? *Sarviebam,* leyē los Serēta. Quiē le hazia apartar en su estimaciō el grano de la paja? *Ventilabam,* leyō Casiodoro. Desbasta va su interior, leyō Aquila: *Scalpebam;* le labrava como cō escosina, dize Nigronio: *Scopebam;* le aplanava, y pulia, dize el Venerable Beda: *Planabam spiritum meum.* Quien le hizo empezar con nuevo fervor la vida espiritual: *Nunc coepi.* Quiē le obligō a no dilatar su reforma para otro dia? *Mūc coepi.* Sabeis quien causō en David efectos tā prodigiosos? Digalo el mismo: *Annos aternos in mēte habui.* Se puso a cōsiderar en la eternidad; y de aqui nació el desvelo, el alombro, y el cuidado de componer sus acciones: *Annos aternos in mente habui.*

5 No solo David: pregūta, Fieles, quien bolviō dulces las piedras a S. Estevā? Quiē tēplō las llamas a S. Lorēço? Y quiē refrigerō los hornos, y tormētos de los Sātos martires? Y os respōderā cada vno, q̄ el poner los ojos en la eternidad: *Annos aternos in mēte habui.* Quiē ablandō la piedra con q̄ heria su pecho S. Geronimo? Quiē le hazia a S. Agustín pedir trabajos: *Vre hic seca?* Quien le hizo a S. Pedro de Alcātara cōservar el porfundo tesō de sus rigores tā

70. In terpr.

Casiodo in Psa. 79.

Aqui. ibi. Nigron.

fr. 6. as. sc. V.

Beba, ap. Lobeto de pecc.

l. 1. p. 2 Carta. in Psa. 79.

Drexel cōsid. 4 de aternit.

nit.

to tiempo? Y quien les suavizō sus penitencias a los Santos Cōfessores? La consideracion de lo eterno: *Annos aternos in mente habui.* Quien le quitō de las lienas la Imperial Diadema al invictissimo Emperador Carlos V. ? Quien le obligō a S. Gregorio el Grande a que se fuesse a los montes huyendo de la tierra? Quiē despues de poseerla, se la hizo renunciar a S. Pedro Celestino? Quien sino la eternidad? *Annos aternos in mente habui.* Esta es la que fundō las Sagradas Religiones: la que hizo Palacios de las cuevas: y la que enceriō en gustosa, y perpetua carcel tantas delicadas Virgines. Esta es la que poniendo acibar en los gustos de la tierra, suaviza, y facilita las af-

perezas, y rigores: esta alivia los trabajos, y haze arma las vigiliās, la oracion, estudios, ayunos, silicios, y disciplinas rigurosas. Y en fin, esta es la que pone delante la Iglesia a sus Pastores los Obispos, para intimarles su inmensa obligacion: *Annos aternos in mente habui;* como que de considerar en lo eterno; dependa el bien de sus obejas, y suyo. O si yo acertasse a hablar con acierto de punto tan importante como incomprehensible! Quieralo Dios, por su bondad infinita; y yā a que nos cōceda a todos su Magestad esta gracia para predicar, y oir, valgamonos de la intercessiō poderosa de la Reyna de los Angeles Digamos todos: *Ave Maria.*

Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit. Ex Ecclesiastici, cap. 11.

§. I.

QUE DESPUES DE ESTA vida, se sigue la eternidad de Gloria, ò pena.

6 Oíd gentes esparcidas por el mundo: vosotros habitadores de los vltimos fines de la tierra, oidme lo q̄ oy vengo a proponer: *Audite hac omnes gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis Orbem.* Suene mi voz por las Cortes, y Palacios de los Principes: llegue hasta las Audien-

cias, y Tribunales: resuene en las plaças, en las calles, y casas del Vniverfo. Oid Ecclesiasticos, oid Seculares: oid ricos, oid pobres: oid justos, oid peccadores: oigan todos vna pregunta, q̄ para introducirme haze oy a todos el Santo Job: *Homo cū mortuus fuerit, & nudatus, atque con-* Job. D. 2 ibi.
su nptus, ubi quiescēt? Cierito es que muere el hombre, y que la muerte lo despoja de quanto possēra, y le consume en el sepulcro hasta la carne de sus huesos. Esto lo dize la Fē, y lo está vozcan-

Pf. 48

vozeando las experiencias. Pregunto aora; despues de la muerte, y corrupcion del cuerpo, q se haze el alma deste hombre *Vbi quaso est*: Se acaba todo en muerte, como sucede en la muerte de los brutos? No. Pues dõde para el alma, que dava vida a este cuerpo? *Vbi quaso est*: Esta es la pregunta que haze el Santo Job. Que responden, Catholicos? Pero ya responde por todos el Divino Espiritu en pluma de Salomon: *Ibit homo in domum eternitatis sue*. Entrara el hombre en la casa, y morada de su eternidad. El alma sola entrara despues de la muerte: el alma y el cuerpo entrara en su eternidad despues del vniuersal iuzio. Y es de reparo, que llama eternidad propia del hombre:

In domum eternitatis sue: En la casa de su eternidad. Como suya? Sabets por q? Porq el hombre se labra la casa de su eternidad con sus obras: cõ sus obras buenas se labra vna eternidad dichosa; con sus obras malas se labra vna eternidad infeliz. Luego despues desta vida, ay eternidad, õ de Gloria para los que murieron en gracia, õ de infierno para los q murieron en mortal culpa. Si, Christianos, es de Fe, y asi lo dixo Iesu Christo N. S. *Ibunt ibi in suppliciu et rntu, iusti autem in vitam eternam*.

7 Pero oídse lo dezir al Espiritu Sato en el texto de mi Thema: *Si ceciderit lignum ad Austrum,*

aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit. Habia del hombre en metafora de vn arbol, a quien corta la muerte como leñador, con su hacha, y dize: Advierta el hombre, que ha de llegar dia, hora, y momento en que ha de ser cortado de esta vida, como arbol que es, a quiẽ plantò Dios en la tierra, para q con los frutos de sus buenas obras, mereciẽse ser trasplantado en el Paraiso de la Bienaventurança. Al cortarlo ha de caer a vno de dos lados, õ azia el medio dia de la salvaciõ, õ azia el Septentrion de la condenacion eterna. No ay mas lados adonde caer, dize S. Geronimo? *Nec est aliquod lignum, quod ad Aquilonem nõ sit, aut ad Austrum*.

Lo espantoso aora: *In quocumque loco ceciderit, ibi erit*. Azia el lado que cayere, alli ha de estar por toda la eternidad: *Ibi erit*. Si le halla la muerte en gracia de Dios, que es forçoso para ir a la Bienaventurança, *Ibi erit*; en esta Bienaventurança permanecerá para siempre; y si la muerte le halla en culpa mortal, q infaliblemente se sigue su condenacion al infierno, *Ibi erit*; en esse infierno ha de estar por vna eternidad sin fin. Hugo Cardenal: *In quocumque loco ceciderit, idest, in quocumque situ decesserit, ibi erit. quia qualem locum hic sibi paravit, in futuro habebit sine fine*.

8 Estas distintas tuertes de bu-

buenos, y de malos significò el Sagrado Precursor, quando predicado a los sobervios Fariseos, les dixo: Tratad de hazer la devida penitencia de vuestras cul-

Mat. 3 pas: *Facite fructum dignum penitentia*, porque os hago saber, que ya està la segur a la raiz del arbol: *Iam enim securis ad radicem arborum posita est*; y todo arbol que no llevare buen fruto serà cortado, y arrojado al fuego: *Omnis ergo arbor, quae non facit fructum bonum: excidetur, & in ignem mittetur*. Supongamos, con Euthimio, que llama arbol al hombre, a segur a la muerte, raiz a la vida, y fuego a la eterna condenacion: *Securis mors, arbores sunt homines radices, eorum vita ignis est gubernata*. O verdad peligrosamente olvidada! La a segur està puesta a la raiz del arbol, porque no ay instante en la vida en que no de golpe la muerte. Mueren todos los instantes que se viven, sin saber qual serà el vltimo golpe q de con el arbol en la sepultura. Y ay quien està en pecado vn instante? O desatino del pecador!

Pero veamos mas: Que dize el Baptista q serà cortado el mal arbol: *Excidetur*. No dize (reparò el Dr. Palacios) q serà arraçado, sino cortado: *Nõ dicit Ioannes arborem eradicandam, sed excidendam*. Lo mismo se dize de el arbol de Nabucodonosor: *Dan. 4* *Succidite arborem*; y lo mismo de la Higuera infructuosa del Evan-

Palac. in Mat. 3. *Dan. 4* *Succidite arborem*; y lo mismo de la Higuera infructuosa del Evan-

gelio. *Succide illa*. Pues porque no se dize que serà arraçado? Porque habla de los arboles pecadores. Entended, Fieles, el misterio.

9 Ay esta diferencia entre el q lleva vn arbol para el fuego, y el que lo quiere para trasplantar en en su huerta: que el q lo lleva para quemar, lo corta, y tala sin reparo alguno, viendo q no es de provecho para otra cosa; mas al q quiere trasplantar el arbol, vercis con quanto tiempo lo arranca, con q pausa le va apartando la tierra, con q cuidado dà el golpe para no ofender las raizes. Porq es esto? Por q lo trasplata a otra parte para su recreo, y gusto. El vno dexa raizes en la tierra; el otro lleva consigo sus raizes. El vno va sin esperanças de reblorecer, porq lo cortan para el fuego; el otro va con seguridad de sus flores, y frutos, porq lo arrancan para el jardin. O terrible distincion de buenos, y de malos! *Excidetur*, dize el Bautista; el arbol malo de el pecador serà en la muerte, no arraçado, sino cortado; porque arbol infructuoso irà a parar a los eternos fuegos: *Excidetur, & in ignem mittetur*. Pero el arbol bueno del iusto no serà cortado, sino arraçado; porque arbol fructuoso, serà trasplantado al Paraiso de la Gloria eterna; el pecador dexa sus raizes en la tierra, porq tenia arraigada en la tierra su volãtad:

pero

Eccl. 1.

1.

Eccl. 1.

1.

Hic in Eccl. 11.

Hugo Car. in Eccl. 11.

Luce 13.

Simil.

pero el lusto lleva al Cielo sus raíces, porque murió cō su voluntad en el Cielo. El pecador sale del mundo sin esperanças de redorecer en la Gloria; pero el lusto sale de la vida con la seguridad de vna eterna Bienaventurança. Diga el Docto Palacio:

Palac. Non dicit Ioannes arborem eradicandam, sed excinēdam. quia vir impius cum moritur, radices relinquit in terra; at pius quia que operauerat erant coelestia non excinētur, sed totus in cœlum euolat.

10 O Arboles Christianos, y que trance será este! Que es forçoso: que no ay medio. que tu, y tu, yo, y todos, ò hemos de ser arrancados, ò cortados desta vida! Que es infalible que el que fuere arracado como árbol bueno, ha de ser eternamente dichoso; y el q̄ fuere cortado como mal árbol, ha de ser eternamente desdichado! O Catolico! Como no te tiene atonito este, que será de mi? Valgame Dios! Gloria eterna, infierno eterno; y que forçosamente me ha de caer vna destas fuerres! Que es posible condenarme por vna eternidad! Que es posible carecer para siempre de la Gloria! Y ríes? Y duermes? Y apetezco gustos del siglo? Y estoy vn instante solo en pecado? Que es esto, Almas Christianas? Hijos de Dios, que es esto? Que se yo que os diga de semejante desatino, sino q̄ no aveis advertido en lo q̄ es eternidad. Aten-

cion, pues, que aunque deziros lo q̄ es, es imposible, diremos algo para ignorarla menos.

S. II.
QUE SEA LA ETERNIDAD?

11 **E**A, q̄ es eternidad? Dize S. Agustín (adviente porq̄ por mas que digas, todo es menos: *Quidquid vis dicis de aternitate: inco autem quidquid vis dicis, quia quidquid dixeris, minus dicis.* Pero

orgamos a los Padres, y Doctores. Eternidad es (dize Severino Boecio) vna total, y cumplida possession de vna vida interminable. Eternidad es (dize S. Dionisio Arcopagita) vn espacio q̄ no perece, sino q̄ siempre dura mortal, inmutable, incorruptible. Eternidad es (Dize S. Bernardo) vna duracion q̄ abraça todos los tiempos, passados, presentes, y futuros. Eternidad es, (dize Cesario) vn dia perpetuo, a quien jamás se llega la tarde. Es (dize Marcilio Ficino) vn momento eterno, que equivale a tiempos infinitos. Es vn bolver de años, que jamás se acaba, porque siempre empieza. Es vn principio sin principio, medio, ni fin. Y lo que mas puede dezirse es, q̄ la eternidad es vna duracion que no se mide por el curso del sol, Luna, y Estrellas, sino por el mismo ser, y vida inmortal de Dios; y así quan-

Aug. in Ps. 60.
Boet. l. 5. de consol. prof. 6.
Dioni. Areo. lib. de div. n. min. c. 10.
Ber. ser. 1. omni. Sanct. Cesar. dial. 3.
Picin. apud Nier. l. 1. dife. cap. 7.
Drex. consid. 1. de atern. s. 2. Cor. Alapi. in Exo. 15. n. 18.

quanto Dios será Dios, tanto serán los Bienaventurados en el Cielo Bienaventurados, y los condenados en el infierno condenados. Aveis entendido lo q̄ es eternidad? No es facil. Bolvamos a considerarla por metáforas, y simbolos.

12 Que es eternidad? Es (dize el doctissimo Cornelio Alapide) vn circulo, cuyo cetro es el siēpre, y la circunferencia el jamas; porq̄ durando siēpre, no la puede ceñir hora, ni tiempo. Es (dize el erudito Drexelio) vna rueda que siēpre gira, y jamás se para: es vn oceano inmenso de duracion, que recoge la que da, para no cessar de durar por infinitos espacios: es vna culebra q̄ se enrosca, y muerde la cola, que comienza siempre su fin, sin dexar de comenzar jamás: es vn Labirintho cō infinitas bueltas, y rebueltas, q̄ al que entrò vna vez en el, jamás le dexa salir: es vn manantial perpetuo, q̄ incessantemente está brotando vn rio caudaloso con dos braços, el vno dulcissimo, de eternas bédiciones, y el otro amargissimo, de maldiciones eternas. Que es eternidad? En el Cielo es vn Sol q̄ jamás se pone, y que dará perpetua luz a los Bienaventurados, como lo canta la Iglesia: *Lux perpetua lucebit Sanctis tuis.* En el infierno es vna Hydra de penosissima duraciō, q̄ aunq̄ le

corten vna cabeça de tiempo innumerable, le nace otra, y otra para perpetuo tormeto de los cōdenados: es vn cōtinuo pagar penas, sin q̄ jamás satisfaga por las culpas: es vn censo en q̄ aunq̄ se paguen cōtinuamente los rēditos, queda siempre entero el capital: y es censo perpetuo, que nunca se redime.

13 Fingierò a este proposito los Antiguos, q̄ Sisifo, hijo de Eolo, fue cōdenado en pena de sus robos, y delitos, a q̄ subiesse vn grande, y muy pesado penasco, hasta la cūbre de vn monte. Iba el miserable subiendolo con inmenso trabajo: y quando ya a su parecer no le faltava mas de vn buelco para ponerlo en la cumbre, se le caia hasta el profundo, y comēçava a trabajar de nuevo. Bolvia a subir, y se le bolvia a caer; y desta fuerre era perpetua su pena q̄ fue lo q̄ cãtò el otro: *Aut peris, aut or Ontid. ges, rediturū. Sisyphus saxum.* Veis aqui vn simbolo para conocer la pena eterna de los condenados. Padecerá mil años, y bolverá a padecer otros mil: padecerá mil millones de años, y bolverá a padecer otros mil millones de nuevo: y desta fuerre padecerá vna eternidad de eternidades, sin q̄ jamás pãse sus penas, ni tēgã fin. Ahora entēdereis por q̄ S. Iuan llama al infierno estãque de fuego de açufre. Cinco veces lo repite en su Apocalypsi: *Missus est in stagnum ignis.*

Alapide, ubi supra.
Drex. consid. 1. de atern.
Pier. Valer. lib. 39.
Hieroglif.
In offi. mart. temp. Pasch. Drex. consid. 8. de atern.

Idem cōsid.

l. 3.

tham.

Jul.

sulphuris. Y alcemos en Isaias, q̄ es la ira de Dios como vn torrente de aq̄fre para abrasar à sus enemigos los pecadores: *Flamas Domini sicut torrēs sulphuris, succendens eā.* En Daniel leemos, q̄ es como vn rio rapidissimo de fuego: *Fluuius igneus, rapidusq̄; egressus à facie eius.* Pues porq̄ en el Apocalisi no le llama rio, ò torrente, sino està que? Es para dar à entēder que està el infierno lleno de fuego, como lo està el estanque de agua? O para que se conozca, q̄ están los condenados sumergidos en el fuego, como en el estāque los pezes? Por esso, y por mas, dize el doctissimo Ribera. Notad la distinció q̄ ay del torrente, ò rio al estanque: el agua del rio corre, y passa sin detenerse; pero el agua del estanque se detiene sin correr, y sin pasar. Es assi (dize el Sagrado Evangelista) q̄ es la ira de Dios como vn torrente, y rio de fuego, quando sentencia al pecador; pero en el infierno no se estāca aque la ira: porq̄ si la sentencia passa en vn instante, como rio, en el infierno està como en estāque, sin passar por toda la eternidad: *In stagnum ignis, & sulphuris.* Dize assi el Docto Expositor. *Neo fluium dixit, sed stagnum, quoniam non fuit, aut mouetur ignis, ut aqua fluiorum, sed ita est in fouea illa sicut aqua in stagno.*

14 Valgame Dios! Que sera, Fieles, aquel estar, y mas estar

en vn estanque de fuego, meses, años, siglos, y millones de siglos sin fin, sin que el fuego pase, y sin que pueda salir del estanque el condenado? Que serà aquel estarse abrasando para siempre, siempre, siempre, en aquella horrendissima balsa de llamas sempiternas? Que no hã de passar! Es infalible que no: porque como aquel estanque se lleva del torrente de la infinita ira de Dios, y es eterno este torrente; para mientras Dios sea Dios, ha de durar el fuego, el aq̄fre, y el tormēto: *Ibi erit.* Entendeis aora lo que es eternidad? Pero que hē dicho? Vamos por otro lado.

§. III.

MEJOR SE ENTIENDE

lo que es Eternidad, diziendo lo que no es.

15 **Q**ue es eternidad? Dixo S. Dionisio Arcopagita, que mas bien se

conoce quien es Dios, diziendo lo que no es, que diziendo lo que es su Magestad; y para conocer lo que es eternidad (dize el erudito Drexelio) el mejor medio es dezir lo q̄ no es, por ser incōprehensible. Ea pues: Si hasta aqui hemos preguntado q̄ es la eternidad; preguntemos aora: q̄ no es? Ya responde Lactancio: *Cuius nullus est finis.* Eternidad es la que no tiene fin: la q̄ no tiene mudança: la que no es comparable, ni tiene limites.

Pero

Dion.
Arcop.
lib. de
myster.
theol.
Plat. in
Tbime.
Augu.
in Psa.
64.
Drexe.
confid.
1 de a.
tern.

Lact. l.
de fals.
Reli. c.

Grego.
Nazian.
ora. 38
in Na.
tinit.
Christ.

Simil.

Però mas directamente S. Gregorio Nazianzeno: *Eternitas, nec tempus, nec temporis pars ulla est.* La eternidad no es tiempo, ni parte alguna de tiempo. Veamos: Serà eternidad tãto numero de años como ay en el mudo gotas de agua, Estrellas en el Cielo, hojas en todos los arboles, granos de arena en el mar, y letras en todos los libros del Vniverso? De ninguna suerte; por q̄ pasado todo esse numero de años, se estarà la eternidad en su principio. Serà eternidad tãto numero de siglos como gastara vna avejita en agotar el mar, y los rios todos, llegando à beber vna sola vez cada cien años? Tãpoco. Y serà eternidad tãta cantidad de millares de siglos, quanta fuera menester, para q̄ vna hormiga fuera llevando al Cielo, por vna cuerda, todos los granos de trigo, cebada, y demas semillas q̄ ha auido, ay, y avrà en todo el mundo hasta el dia del juyzio? De ninguna manera; porq̄ despues de todos estos casi infinitos siglos, se que dãra entero como al principio el *Erit* de la eternidad.

16 Passemos adelante. Pongamos que fuera de bronce vn monte tan grande q̄ llegara de aqui al Cielo: quantos años fueran menester para gastarlo cõ vna lima, y ponerlo tan llano como esta Iglesia? Yã se vè. Y si sola vna vez al año lo limaran, quantos mas? Y si sola vna vez

cada mil años, a q̄ numero llegarã? Y si cada millon de años, q̄ dirẽmos? Pues sino fuera lima, sino q̄ se huiera de gastar cõ la vna: mas digo; si vn pajarito lo huiera de gastar, y alla nar, passado el pico por el, vna vez sola en cada millõ de años; q̄ inmensidad de años fuerã menester para gastar el monte de brõçe? Ya se vè. Y se viera entõces el fin de la eternidad? q̄ digo el fin? ni el medio, ni el principio. *In quocumq̄; loco cecideris, ibi erit.* Repite el espíritu Sãto. En el lugar que cayere, alli estarã. Quanto? *Erit.* Estarã millones de millones de años el Bienaventurado en la Gloria, y el condenado en el infierno. Y despues q̄ ayan pasado todos estos millones? *Erit,* bolverà a estar el vno en Gloria, y el otro en pena, como sino huiera pasado ni vn instante. Gãttese el mõte de brõçe, que aunque se queda el *Erit,* tan entero como se estava antes: *Ibi erit.*

17 Pero acerquemonos mas, y veamos la eternidad de vn cõdenado. Demos (dize S. Buena-ventura) q̄ el miserable llorara vna lagrima todos los dias; quãtos años serã menester para llegar à igualar cõ sus lagrimas el agua de vn arroyo? quãtos para igualar vn rio grãde? quãtos para igualar el mar Oceano? se acabarã sus tormētos en cõplido esse numero tan inmenso de años? De ninguna suerte:

Eu-

Bona
in di
salua
ca 4
Guil
Per
tom.
de v
p 7
8. B.

Entonces bolverán de nuevo a empezar. Repitase esto mismo otras cien mil millones de veces: llenense de lagrimas otros cien mil millones de oceanos, llorando cada cien mil años vna lagrima: despues de todo esto, aun no ha empezado la eternidad de sus tormentos, porque no tiene partes, ni principio, ni fin la eternidad.

18 Pues finjamos aora vn imposible con Isidoro Clario. Si embiara Dios vn Angel a las puertas del infierno, q̄ dixera a los cōdenados. Albricias miserables, q̄ han de tener alivio, y fin vuestros tormentos: que alboroto fuera el de aquellos infelices! Que prisa a preguntar: Quādo? Quādo? Se ha de llenar (dize el Angel) este Templo de menudissima arena, y cada mil años se ha de sacar vn grano solo: en acabándose de sacar, aveis de tener alivio. O caso admirable, pero verdadero! Tuvieran por ningunos sus tormētos, si cūplido esse plazo, huviera de aliviar se: *Pro nihilo putaretur, si in hęc pœnā ea eōmutaretur.* Valgame Dios! Delde el principio del mūdo hasta oy, quātos granos de arena se huvieran sacado? Seis no mas. Y fuera alivio esperar a q̄ se sacasse la arena toda del Tēplo? Si, Christiano. No solo esto, dize Isidoro, pero si se huviera de sacar otras tātās vezes como ay granos de arena, esperarā gustosos, padeciendo,

Aū mas: Si se llenara de essa arena todo el espacio que ay entre Cielo, y tierra, padecieran con gusto, si en acabandose de sacar toda, se aliviarā, aūq̄ se huviera de repetir tantas vezes como huviera granos. A quien no pasa esta pōderacion del sūdo?

19 Pero aū nos queda mas q̄ pōderar en ella. Pregūto: Estas arenas de que se llenara todo el concabo del mūdo, hasta el firmamento, tuviera numero fixo? Filosofos huvo que dixerō que no, pero los convēció Arquimedes; y despues el P. Clavio, Matematico insigne, las reduxo a numero determinado. Ved que breve. Supone que las arenillas fuesen tan menudas, que diez mil dellas no hiziesen mas bulto que vn grano de mostaza: y despues de tomar las medidas del vacio, y cōcabo, hasta el firmamento, viene a sumar todos los granos en tā breve cuenta, que la puso en vn renglon; porque el numero de todos, no consta de mas que de vnā vnidad, y cinquenta y vn ceros. Pues aora, Fieles: Si solos cinquēta y vn ceros, y vna vnidad bastā para significar vn numero tan exorvirante de arenas, qual seria el numero significado por vn pliego de papel todo lleno de ceros, y vnidades? Qual seria el significado por vn libro entero, lleno de guarismos? Pero aū digo mas: Llenese de guarismos vna resma de papel

Archi-
med. li.
de are-
na nu.
Clav.
tom. 3.
com. in
cap. 1.
Sphe-
ra.
Nierēb
li. 1. di-
fer. c. 8
p. 2.
Izquier-
do, con-
sider.
infern.
p. 4.

papel, vn valō, mil valones, poco he dicho: llenese este Tēplo de papel: llenese (digamoslo de vna vez) llenese de papel todo el espacio q̄ ay entre Cielos, y tierra, y escrivase todo el de numeros por vna, y otra parte. Veis toda esta inmesidad de numeros? Pues no es la menor parte de la eternidad. Y si supiera vn condenado, q̄ en pasādo todo este numero innumerable de años, avia de tener algū alivio, fuera incōparable su gozo; pero como ni este numero, ni aūq̄ se repitiera otras tantas vezes todo lo q̄ hemos dicho, no es, ni puede ser la mas minima parte de la eternidad: se infiere con certidūbre de Fē, q̄ ha de padecer el miserable sin fin, sin interrupcion, y sin alivio, para miētras Dios fuere Dios.

20 Cōfirme todo lo dicho vn Texto Sagrado. Ya os acordareis de aquel horno de Babilonia, q̄ hizo encender Nabuco. Pues advirtió en el vna circūstancia el Profeta Daniel, q̄ me causa, sobre reparo, admiraciō. Ponele a referir la hūtoria; y llegando a hablar del fuego, dize, q̄ subia la llama quarēta y nueve codos en alto. *Et effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Valgame Dios! Quien se puso a medir cō tanta fūrtualidad aquella llama? Y ya q̄ la midió, porq̄ no habla, segun las Escrituras Sagradas? Quando falta, o sobra vn numero pequeno, no vemos a

Daniel
3.

Tom. 2.

cada passo, que se pone el numero cabal? Diga que subia la llama cinquenta codos; pero quarenta y nueve no mas? O que ay misterio aqui! Dize el erudito Drexelio: *Mysterium hic est, & arcanus sensus.* Entended qual es. Aquel horno de Babilonia, es propriissima imagen del horno del infierno: el numero cinquenta era del Iubileo, q̄ significa indulgēcia, y perdon. Pues para dār a entender, q̄ las llamas de la Babilonia infernal, por mas, y mas q̄ suban, nunca llegarā a encontrar cō el perdon, la indulgēcia, y el alivio, dize el Profeta q̄ suben, no cinquenta codos, sino solos quarēta y nueve: *Cubitis quadraginta novem.* Sabed, cōdenados, y sabed, los q̄ os quereis condenar, que vuestas penas han de durar por siglos infinitos, sin diminiucion, sin cōsuelo, y sin esperanca de que se alivien. Diga Drexelio: *Numerus quinquagesimus iubileum olim significabat: accendebatur in Orcintana illa Babilonica, nunquam eo pertingent, et iubilaei gratiam attingant.* Aora (Fieles) mientras dura la vida, ay Iubileo, ay indulgēcia, y perdon, para el que arrepentido le busca; pero entōces, en la infernal Babilonia: *Nūquam eo pertingent.* Nunca, nunca hallarā el pecador la indulgēcia q̄ aora no quiere: *Ibi erit.* Allí estará desesperado, sin encōtrar jamás cō el alivio. O eternidad! Eternidad! Ya falta la len-

Ff

gua,

Drex.
cōsid. 1.
de eter.
p. 2.

Drex.
ubi su-
pra.